

הדף

LA HOJA 1195/6/7

MIL GRACIAS

דצ"ד. עד"ש. באח"ב:

NO TENEMOS SINO

MIL GRACIAS

**Si la persona acerca la ofrenda de agradecimiento - Toda...
(Vaikra 7,12)**

De la ofrenda de agradecimiento, aprendemos un gran fundamento – la obligación de reconocer los favores que recibimos, a quienes nos hacen estos favores y a retribuirlos como es debido. La Tora nos obliga a traer la ofrenda de agradecimiento (Korvan Toda). Y para esto no alcanza con decir gracias... y cumplimos – dice el rab hagaon **Shalom Shevadron** ztz"l.

Esto mismo lo encontramos en el libro de los Jueces (Shoftim 8,34-35) donde está escrito que *los hijos de Israel no recordaron a Hashem, vuestro D-s, que los salvó de las manos de todos los enemigos que los rodeaban, y tampoco hicieron favor con la hija de Ierobal Gidon, después de todo lo bueno que hizo con el pueblo de Israel...*

Después del relato de las guerras de Gidon en Midian, y la salvación para Israel, el versículo cuenta que después de la muerte de Ierobal Gidon, se olvidaron de sus acciones, y los hijos de Israel no recordaron todo lo bueno... y finalmente, hasta mataron a sus setenta hijos (como se cuenta en los siguientes capítulos). Tal vez, antes, los escritos nos dicen que los hijos de Israel olvidaron – también – al Creador, que los salvó de todos sus enemigos...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Y nuestros sabios preguntan – ¿cómo?, es decir, ¿por qué decimos que olvidaron a Hashem?

Y responden, en el Midrash, porque no hicieron favor con la hija de Ierobal Gidon. Es decir, los dos versículos son un solo asunto, debido a que olvidaron la bondad que hizo con ellos Gidon, esto mismo nos hace saber que también olvidaron a Hashem Itbaraj.

Y concluyen nuestros sabios: de aquí aprendemos, que todo el que hace un favor (o sea, reconoce el bien a quién se lo hizo), se considera que está dando las gracias por todos los milagros que Hakadosh Baruj Hu nos hizo, desde el día en que nos sacó de Egipto... y el que no se comporta de esta forma, está renegando a todos estos milagros...

¡Cosas maravillosas!... terribles y profundas, sobre la obligación y la forma de reconocer el favor.

Primero, que todo el que reniega al favor de su compañero, es como si renegara a los favores de Hakadosh Baruj Hu (Midrash Raba Shemot 1,8), algo que tiene un significado muy grave... y puede alcanzar hasta renegar a todos los milagros que Hashem hizo con el pueblo de Israel desde que nos sacó de Egipto...

Y otra cosa aprendemos, que cuando damos la espalda al agradecimiento de Hakadosh Baruj Hu, esto nos arrastra para ser desagradecidos con nuestros semejantes (y no al revés), y de aquí el origen de todo, de acuerdo al final del versículo, que comienza olvidando al Creador y después el olvido de Gidon.

La conclusión: todas las buenas cualidades – todas – **¡tienen su origen en el Temor al Cielo!** Con lo cual, también aprendemos la otra parte: cuando se enfría el temor al Cielo, y nos conducimos con la “libertad” para no sentir la obligación con Hashem, por todos los milagros que nos hizo desde el día de la salida de Egipto, así también perdemos la sensibilidad con la persona que nos hizo un bien... ¿y hasta dónde podemos llegar?... *lo alenu* – hasta el asesinato... 🤖

Parece exagerado, pero vemos que los hijos de Israel, al olvidar el bien que hizo Gidon, terminaron matando a sus setenta hijos, después de tanto favor que hizo Gidon con ellos...

Y de la ofrenda de agradecimiento podemos aprender más – así como “todo el que reniega del bien que le hace el compañero”, se explica, no sólo renegar con la boca y el corazón, sino en todo, también en el resultado, como fue lo que hicieron los hijos de Israel con los hijos de Gidon. También diremos lo mismo con el principio de la expresión, que “todo el que agradece la bondad de su compañero”, se considera como agradecer la Bondad de Hakadosh Baruj Hu, y no decimos que la intención se refiere al agradecimiento con la boca y el corazón, sino agradecer con “acciones”.

Porque el versículo destaca que no “hicimos favor” con Gidon – ¿y de dónde vemos que nos pidieron hacer favor?, si sólo nos pidieron reconocer el favor.

De aquí podemos ver que todo es la misma cosa, porque el que reconoce el bien y no reniega, significa que está haciendo y devolviendo el favor – ¡con los hechos!

Entonces, el que reniega, será el que “no hace favor”, con hechos...

Ya dijimos algo muy importante: es necesario reconocer el favor que nos hizo nuestro compañero – con los hechos – como la acción de acercar la ofrenda de agradecimiento... porque es algo natural en todos nosotros, que preferimos olvidar... después de que recibimos algo, y encontramos una forma de liberarnos, diciendo “gracias” o “muchas gracias”, con todo nuestro corazón – y en voz alta – desde luego.

Pero – en verdad – el bien me lo hago a mí mismo, porque así me liberé – *o creí haberme liberado* – de la obligación, y mi “voz de la conciencia” se queda tranquila, con estas gracias sobre la cabeza del compañero... y cumplimos...

Cuando hablamos de agradecer por la bondad del compañero, nuestra intención no termina con expresar las gracias, ni tampoco si decimos gracias mil veces o si una vez decimos “mil gracias” o “un millón de gracias” – y también confirmamos con la cabeza como cuando movemos el “Etrog”, y con las manos como balanceamos el “Lulav”... además de escribir una bonita carta de agradecimiento con bendiciones... y al parecer, todo esto hace mucho ruido...

¡Pero no alcanza!!! 🙏

Todo tiempo que no hacemos algo bueno, frente al que nos hizo la bondad, cuando él lo necesita, todavía estamos renegando a la bondad de nuestro compañero...

Porque todas las palabras bonitas (cuando vienen solas) no son sino una bondad que la persona hace consigo misma, porque cree haber cumplido con la obligación de reconocer el favor, con una acción...

Y ahora, podemos preguntarnos, y reconocer, sin avergonzarnos: ¿entendemos y somos lo suficientemente sensibles para entender hasta dónde llega esto?

Y todo lo aprendemos de la ofrenda de agradecimiento. Porque si una persona se curaba de una enfermedad grave, o salía libre después de un secuestro, no alcanzaba con un gran agradecimiento, cuando subía a la Tora... ésta no era su obligación, sino que estaba obligado a acercar su ofrenda...

Y así también lo encontramos en la perasha de las primicias (Bikurim). El que trae las primicias agradece a Hashem por todo lo bueno que recibió, y dice: (Ki Tavo 9,2): *traje las primicias de los frutos de la tierra...*

Y lo mismo dijo Iaacov Avinu, cuando despierta después del sueño de la escalera, en la perashat Vaietze, donde recibe la noticia sobre la tierra que heredará, la noticia de la venida de los hijos y todas las buenas bendiciones...

Se levanta y agradece al Creador por todas las garantías recibidas... pero, ¿cómo agradece?... ¿acaso con cierto canto que aparece en la Tora?, ¿tal vez con la lectura del “Halel Hagadol”, que recitamos en Shabat?

Puede ser que entone un canto, pero no sólo eso. Iaacov Avinu formula una promesa y se obliga a realizar cierta acción: *si Hashem estará junto a mí... esta piedra que puse como monumento será la Casa de Hashem, y de todo lo que Hashem me dé, separaré el diezmo* (Bereshit 28,22)... Otra vez, vemos de qué forma damos las gracias...

Y más, de Iaacov Avinu no sólo aprendemos sobre el diezmo, sino también sobre el “Jomesh”. Está escrito “Aser Aserenu” (dos veces, lo que indica dos veces el diez por ciento... se puede separar hasta un veinte, y no más).

De todas formas, aunque dar las gracias no alcanza, resulta – absolutamente – necesario y no podemos despreciar el acto de agradecer. Pero, siempre debe de estar asociado a la acción, no puede venir solo.

Cuando agradecemos con una acción, la palabra muestra la profundidad del sentimiento del corazón, y le pone “gusto” a la obligación.

Como vimos en el precepto de las primicias: tal vez, lo principal es traer los frutos, pero junto a los frutos recitamos la perasha... y también en el camino, al entrar a Ierushalaim, leían versículos de alabanza y agradecimientos...

Y cuando agradecemos a nuestros compañeros, también debemos asociar la acción al agradecimiento...

Todavía podemos agregar algo más...

No solamente diremos que las palabras con intención adornan la acción de agradecimiento, sino que hasta pueden cambiar su esencia... y esto también lo aprendemos de la ofrenda de agradecimiento, y así poder entender que la intención y el pensamiento se asocian a la acción de dar.

También cuando las leyes de la ofrenda de gracias son similares a las leyes del Korvan Shelamim, hay una ley especial que se aprende de un versículo, sobre la intención en el Korvan Toda: que debe hacerse en nombre de la ofrenda.

En esto discuten los Tosafot a la opinión de rab Jisda – *en la Guemara* – pero no entraremos en los detalles de la discusión...

Concluyen que la intención y el pensamiento en el Korvan Toda son esenciales, y si están equivocados invalidan la ofrenda de agradecimiento, lo que no ocurre en otros tipos de ofrendas.

Y aprendemos, que la intención y el pensamiento, en el momento de acercar la ofrenda, pueden cambiar todo el sentido de la acción.

Por esto, también cuando agradecemos a nuestro compañero, y hacemos algo por él, pero si lo hacemos con “mala cara”, atestiguamos sobre la falta de alegría de nuestro corazón... y podemos desvalorizar nuestra acción de dar...

Además, la obligación de alabar a quien nos hizo el bien, pero si lo alabamos en público, aunque así debería ser, corremos un gran riesgo, que la alabanza se transforme en algo malo, como dijo el “**Jafetz Jaim**” ztz”l, que esto puede traer aprovechadores, al ver el bien que nos hizo nuestro compañero...

Lev Shalom.

ד'צ"ך. ע'ד"ש. ב'אז"ב:

¿Cuál es el significado de estas señales que se le dieron a las plagas de Egipto – pregunta el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz"l.

¿Acaso resulta tan difícil recordar las diez plagas? Todo niño pequeño sabe enumerarlas a la perfección...

A la fuerza, entendemos que aquí hay secretos muy profundos.

El **Haari z"l** (Arizal) escribió que la "Guematria" (la suma del valor de las letras) nos trae el valor de quinientos uno, como la palabra "**Asher**". El faraón preguntó (Shemot 5,2): "¿Quién es Hashem, para que (Asher) yo escuche Su Voz?", y le dijeron: ya recibirás el "**Asher**" – y escucharás Su Voz...

La finalidad de las plagas, no se limitó a la salida de Egipto, como nos dijo el **Brisker Rab** ztz"l. Solamente la plaga de los primogénitos tuvo dicha finalidad, pero las nueve plagas que le antecedieron, tuvieron un objetivo diferente.

El **Staipeler** ztz"l, escribió en su libro "**Jaie Olam**", que la finalidad de las plagas fue – ¡la misma plaga!

¿Qué significa?

Una plaga en nombre de la plaga, para que se cumpla lo que está escrito (Bereshit 15,14): "y también al pueblo que los esclavice, Yo lo juzgaré". Es necesario que se cumpla el "Yo lo juzgaré".

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

spotify: gabrielguiber

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l **Lea (Luisa) Bat Rosa** *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l **Clara Bat Elías** *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l **Rivka Bat Mordejai Jaim** *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Está escrito (Shemot 7,1): “y Hashem le dijo a Moshe: mira, te he puesto por señor sobre el faraón”. Explicó Rashi: juez y acusador, lo castigarás con plagas y sufrimientos – ¡tú serás el verdugo!...

Y le pondrás las plagas porque el faraón necesita recibir las plagas. Esta era la finalidad de las primeras nueve plagas...

Viene el **Staipeler** ztz”l, y pregunta: entonces, ¿para qué hacen falta diez plagas?, que todo el tiempo soporten la misma plaga. Pongamos al faraón con una semana de “sangre”, después le damos tres semanas de silencio, y pasadas las tres semanas, otra vez sangre, otra vez silencio, y otra vez sangre... un año completo soportando la plaga de la sangre, y enloquecerá por completo...

Pero, nos explica el Staipeler, además del “Yo los juzgaré” hay una finalidad adicional: (Shemot 6,7) “y sabrán que Yo soy Hashem”, (Shemot 9,14) “para que sepas que no hay nadie como Yo en toda la tierra”, y (Shemot 8,18) “porque Yo soy Hashem en medio de la tierra”.

Las plagas fortalecen nuestra fe en Hashem y nos dicen que “de Hashem es la Fuerza y el Gobierno sobre los de arriba y los de abajo, para hacer con ellos según Su Voluntad”.

Las nueve plagas que soportaron los egipcios, nos muestran el gobierno de Hashem Itbaraj sobre todo el mundo: en la plaga de la sangre, vemos que gobierna sobre el agua. En la plaga de las ranas, gobierna sobre las creaciones del mar. En los piojos – sobre la tierra. En los animales salvajes – sobre las fieras de la tierra. En la peste – sobre la vida de los animales. En las heridas de la piel – sobre la salud de las personas. En el granizo – sobre el fuego y la lluvia. En la langosta – sobre las creaciones que vuelan y sobre el viento. En la oscuridad – sobre las estrellas y planetas. En los primogénitos – sobre la vida de las personas...

Cada una de las plagas, nos muestra el gobierno en un campo distinto – aquí en el agua, aquí en la salud, aquí en el viento, aquí en el fuego y aquí en las personas... ¡en toda la Creación! Y podemos ver Su Fuerza y Gobierno, sobre las creaciones del Cielo y las creaciones de la tierra, para hacer con ellos según Su Voluntad.

En la práctica, tenemos en el mundo, muchas categorías de fe: existen las personas a las que debemos informar sobre la existencia de Hashem en el mundo... Existe un grupo entero y grande de gente, que cree en la existencia de Hashem, pero no creen que Hakadosh Baruj Hu supervise con una supervisión particular. Y hay un tercer grupo de personas, que también creen en esta supervisión particular, pero no creen en la Unicidad de Hashem.

Frente a cada grupo, los tres grupos de plagas, “Detzaj, Adash y Beajab”.

“**Detzaj**” (דַּזַּי – sangre, ranas y piojos), enseña al primer grupo sobre la existencia de Hashem. Frente a ellos, la advertencia de Moshe: “así dijo Hashem, con esto sabrán que Yo soy Hashem”.

“Adash” (עַדָּשׁ – animales salvajes, peste y heridas en la piel), trae su enseñanza al segundo grupo, para enseñarles que Hashem supervisa en forma particular a todo el mundo. Como dijo Moshe Rabenu: “para que sepas que Yo soy Hashem en medio de la tierra”.

“Beajab” (בַּאֲהָב – granizo, langosta, oscuridad y la plaga de los primogénitos), nos muestran la Unicidad de Hashem – para el tercer grupo de personas que sostienen – *lo alenu* – que existen otras fuerzas en el mundo. Por eso, la advertencia de Moshe: “para que sepas que no hay nadie como Yo en toda la tierra”.

Pero todavía, antes del comienzo de las plagas, en general, el faraón ya tuvo la oportunidad de palpar el “y sabrán que Yo soy Hashem”...

Moshe y Aharon entran a hablar con el faraón...

¿Cómo es posible entender que hayan logrado llegar hasta el faraón?

Intentemos – por favor – entrar para hablar con el director o el vice de la sucursal del banco, sin solicitar turno... todos podemos tener una entrevista, pero antes debemos pedirla... y no estamos hablando sobre un rey... porque hoy no tenemos idea para entender lo que significaba – en otros tiempos – un rey (*los que vemos hoy no son ni la sombra*). Podemos conformarnos, sólo con ver fotos o dibujos de personas, inclinándose – con temor – frente a ellos.

Aquí entraron Moshe y Aharon sin ningún aviso previo...

Cuatrocientas puertas separaban el trono del faraón de la entrada del palacio... y en cada puerta había fieras: osos, panteras, y sin hablar de los guardias y los soldados que abogaban por la seguridad del faraón.

¿Cómo entraron?

La respuesta es simple – Hakadosh Baruj Hu quería que ellos entraran... y si Hashem quiere – en cada puerta pueden estar todas las fieras del mundo, junto a un ejército poderoso, y nada podrá ayudar ni detener, porque “de El es la fuerza y el gobierno, sobre los de arriba y los de abajo, para hacer con ellos según Su Voluntad”.

Y no vayamos a olvidar: Moshe y Aharon no vienen a decirle “buenos días” al faraón... 😊 sino a advertirle sobre las terribles plagas...

Si no alcanzara con esto, el faraón reconoció – ahora – a Moshe... el mismo bebé 🍼 Moshe que hizo crecer en sus rodillas, el mismo Moshe que escapó de sus manos hace sesenta años (según otra opinión, cuarenta), y que se salvó de la espada cuando algunos aconsejaban matarlo... entonces, Moshe tuvo el mérito de que Hashem lo salve de la espada del faraón, y no existía la posibilidad de hacerle nada... pero ahora, él está aquí... tal vez (pensó el faraón) es la oportunidad de deshacerme de él, al fin...

¡Tampoco! El faraón no puede hacerle nada... El está sentado – en silencio – como un abuelito de doscientos años... recibe una plaga, y otra, y otra... y no es capaz de hacer nada...

Moshe entra a ver al faraón, junto a su hermano Aharon... ellos se mueven – libremente – dentro del palacio...

¿Cómo? – porque la Fuerza y el Gobierno están en poder de Hashem. Nada ni nadie puede detener la Voluntad del Creador.

Así, el faraón recibe una plaga tras otra. En cierto momento, junta un poco de fuerza – “y los expulsa de la presencia del faraón” (Shemot 10,11).

Pero, diremos, pobre por esa fuerza... enseguida, cuando llega la próxima plaga – la langosta – envía a llamar a Moshe – se apresura a llamarlos y confiesa *haber pecado con Hashem...* y les pide que *sólo le saquen esa “muerte”* (Shemot 10,16-17). ¿Cómo es posible que el faraón llame a Moshe, si apenas lo había expulsado?... no existe vergüenza mayor que ésta...

Después de la plaga de la oscuridad, el faraón vuelve a reunir fuerzas. Pero esta vez, no sólo lo expulsa, sino que también amenaza con matarlo (Shemot 10,28) *vete de mi presencia y cuídate de no volver a ver mi rostro, porque el día en que veas mi rostro, morirás...*

¿Y por qué no lo mata ahora mismo?... No, ahora no... la próxima vez... ahora no puede, Hashem no lo permite... Y Moshe dice: en verdad, yo no quiero verlo, él vendrá y correrá detrás de mí... en pijama, en la medianoche...

La Guemara, en el tratado de Zevajim (hoja 102a) nos cuenta que Moshe salió enojado, pero antes de salir, lo abofeteó 🤪 ¿cómo te atreves a hablarle así al enviado de Hashem?, ¿que no quieres verme, que no venga más?...

¿Qué pasa aquí? ¡Moshe Rabenu abofetea al faraón! Es fácil imaginar lo que pueden pensar los presentes...

Esto no es sino la Fuerza de Hashem – que tiene toda la fuerza y el gobierno, sobre los de arriba y los de abajo. Y el faraón lo siente en carne propia, sin recordar las plagas anteriores.

El fortalecimiento tan grande en nuestra fe, como consecuencia de esto – es, justamente, la finalidad de las plagas.

Rabi **Eljanan Vaserman** ztz”l, acostumbraba viajar todos los años a Radin, para estar desde el comienzo del mes de Elul hasta pasado Iom Hakipurim, junto a su rebe, el Maran “**Jafetz Jaim**” ztz”l. En todo ese tiempo, abandonaba a sus alumnos en Varanovich, la Ieshiva y su casa.

Un día, el “Jafetz Jaim” le dijo: *decir dos veces al día los trece principios de la fe, no es suficiente para fortalecer la fe*. Rabi Eljanan se quedó helado, ¿cómo lo supo, si su costumbre no se la contó a nadie?

Otros alumnos contaron haberlo visto, estudiando las plagas, explicándolas en Idish, y contándolas otra vez, lentamente, para fortalecer su fe...

Estamos ordenados a recordar la salida de Egipto, todos los días, algo que inyecta fe en nuestros corazones. Y está escrito, en la “Senda de los Justos”: con una fe fuerte, el instinto del mal no nos gobernará...

Hagada de Pesaj - Ieji Reuben.

NO TENEMOS SINO...

Hakadosh Baruj Hu le ordena a Moshe Rabenu (Shemot 14,2): *habla a los hijos de Israel y que vuelvan y se estacionen frente a Pi Hajirot, entre Migdol y el mar. Y la Tora atestigua: y así hicieron.*

Dice Rashi Hakadosh: “y así hicieron” – son palabras de alabanza, porque escucharon la voz de Moshe, y no dijeron, ¿cómo vamos a acercarnos a los que nos persiguen?... nosotros necesitamos escapar...

Eso no dijeron, y, ¿qué dijeron? – pregunta el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l: *no tenemos sino las palabras del hijo de Amram...*

Por un lado, este versículo atestigua que los hijos de Israel estaban muy fuertes en su fe. Ellos no tuvieron miedo de acercarse a los egipcios, que corrían detrás para alcanzarlos, y no dijeron, cómo vamos a acercarnos... tenemos que escapar, sino que dijeron que frente a ellos están – solamente – las palabras de Moshe Rabenu...

Por otra parte, la Tora nos cuenta – inmediatamente, a continuación – cuando los hijos de Israel vieron al faraón que se acercaba (Shemot 14,10-12): *y los hijos de Israel alzaron la vista y vieron que Egipto viajaba detrás, y sintieron mucho miedo, y los hijos de Israel clamaron a Hashem.*

Fueron a Moshe con una gran queja, que no será simple para responder.

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l **Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom**

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l **Clara Bat Elías Aleha Hashalom**

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l **Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom**

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.

**Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.**

Ellos se dirigieron a Moshe Rabenu y así le hablaron en sus oídos:

¿No hay suficientes tumbas en Egipto, para que exista la necesidad de llevarnos a morir al desierto?, ¿qué nos has hecho al sacarnos de Egipto?, ¿acaso no es esto lo que te dijimos en Egipto?, déjanos y serviremos a Egipto, porque es mejor servir a Egipto, a morir en el desierto... 🙄

¿Y cuál debió ser la respuesta de Moshe, cuando escucha semejantes quejas, que salen de las bocas de los hijos de Israel?

Aparentemente, están totalmente quebrados...

¡Señor del Mundo!, ¿cómo es posible que saquen semejantes palabras de sus bocas?, ¿acaso – en verdad – ellos estaban tan cómodos en Egipto?, ¿dónde está la “Hakarat Hatov” (reconocimiento del favor) con Hashem, que los sacó de Egipto, de la esclavitud a la libertad, de la oscuridad a la gran Luz, de la impureza de Egipto y sus abominaciones?

¡Aquí encontramos una enseñanza potente! Y lo que vamos a entender, es muy grande, y para toda la vida:

Moshe Rabenu conoce – muy bien – a las ovejitas de su rebaño... 🐑

El sabe que estos mismos iehudim – con un enorme sacrificio – ataron a los dioses de Egipto a las patas de sus camas, a pesar del peligro, ya que – todavía – estaban esclavizados en Egipto, y los egipcios podían castigarlos muy duramente, por avergonzar a una de sus divinidades...

El sabe que ellos están dispuestos a acercarse a sus perseguidores, porque “frente a ellos, sólo están las palabras del hijo de Amram”.

¡Ellos son justos, almas buenas!... ❤️

¿Pero qué?, ¿ellos están diciendo cosas que no son dignas de decir?

¡No son ellos!

Si ellos hablan de esta forma, significa que están presionados, histéricos. Pero en el interior de cada uno, no son así...

Moshe Rabenu no se conforma con escuchar las palabras que sacaron de sus bocas. Esas palabras son – solamente – externas, superficiales. El intenta entender qué se esconde detrás de esas palabras. ¿Qué está sucediendo dentro de los corazones de los hijos de Israel?

Y en sus corazones – Moshe Rabenu sabía que – hay una fe completa en Hashem Itbaraj. Allí no existe ninguna voluntad de volver a Egipto. La presión a la que están sometidos, provoca sacar de sus bocas, palabras que no forman parte ni de su esencia ni de sus pensamientos.

Y en lugar de enojarse, en lugar de levantar las manos y decir: ¡yo ya no puedo más con ellos!, Moshe Rabenu les habla para incentivarlos: ¡ fortalézcanse!, ¡muestren vuestra gran fuerza!, porque sólo resta sobreponerse a una prueba pequeña, que también pasarán con éxito. Personas justas – como ustedes – que tienen una fe muy grande y fuerte, ¡pueden!, ¡no sientan temor!, *fortalézcanse y verán la Salvación que Hashem hará para ustedes, hoy...*

Yo los conozco, y yo sé que jamás pensaron en volver a Egipto, y que, muy pronto podrán comprobar – *que a quienes vieron, hoy, en Egipto, no volverán a ver jamás...*

¡Señores! – *dice rabi Iaacov* – como les dije, aquí hay una enseñanza tremenda: cómo debemos relacionarnos frente a todo tipo de situaciones hirientes, que nos atacan permanentemente.

Podemos sacar el corazón fuera del cuerpo, enojarnos, y responder – todavía – con más dureza. Podemos responder a esta tormenta con un huracán, desatar una guerra y romper todo lo que encontremos cerca...

Pero, también es posible hacer otra cosa, y – justamente – el otro camino es el que nos enseña Moshe Rabenu...

Entender a quién tenemos enfrente, y saber que sus palabras fueron sólo algo externo, que no proviene de su interior...

Hay algo que se esconde detrás de esas palabras, y no podemos decir que esas palabras son la proyección de la esencia, del corazón de la persona que las está pronunciando...

Resulta ser un impulso imprevisto, que no debemos tener en cuenta con mucha seriedad.

Cuando las personas se encuentran en una situación difícil, están propensas a “explotar”, con la primera persona que encuentren, lanzando palabras muy fuertes e hirientes, palabras que son muy difíciles de escuchar y digerir...

Pero hace falta entender, que – simplemente – estas personas se encuentran en una situación para nada sencilla.

Las palabras duras que emiten son un pedido de ayuda... “por favor, revisa lo que me está sucediendo, no me siento bien, estoy sufriendo, no soy yo, ayúdame”... 🙏

En momentos difíciles como éstos, un niño puede explotar frente a sus padres, un alumno frente a sus maestros, un hombre frente a su esposa y la mujer frente a su marido.

Algunas veces, estas explosiones son tremendas. Y – desde luego – no es algo bueno, y debemos tratar de evitarlo.

Es posible, si comprendemos el mensaje que Moshe Rabenu nos está enseñando, no vamos a tomar la explosión como algo personal, y entenderemos e intentaremos calmar a quien tenemos enfrente, sintiendo y haciendo sentir el amor que tenemos, entendiendo uno al otro y trayendo la calma.

Nosotros debemos aprender a escuchar no sólo el contenido de las palabras, sino también el sentimiento que está dentro del corazón del que habla, para saber de dónde salen esas palabras...

Así podremos explicar el versículo: *amarás a tu prójimo como a ti mismo*, entender a nuestro compañero y su situación, así como nosotros entendemos lo que sentimos y vemos un poco más allá...

Analizando lo estudiado, entendemos a los hijos de Israel cuando dicen – al parecer – algo inadecuado, algo que va contra la afirmación de su fe, ellos dijeron que frente a ellos están, solamente, las palabras de Moshe Rabenu, en cambio, nosotros podemos afirmar que no existe nadie, nadie tan increíble, como Moshe Rabenu!, ¡qué grandeza!!!

Moshe Rabenu, el hombre más humilde del mundo, nos deja una enseñanza para toda la vida...

Hakadosh Baruj Hu le garantiza al pueblo de Israel, que si cuidan Sus Preceptos y hacen lo recto a Sus “Ojos” – toda la enfermedad (המחלה) que puso en Egipto no la pondrá sobre el pueblo, porque Yo soy Hashem, Tu Doctor (Shemot 15,26).

Pregunta el **“Jatam Sofer”** ztz”l: ¿cuál es “la” enfermedad, con la “Hei” (ה) conocida, que Hashem puso en Egipto?, ¿hubo una enfermedad especial o específica que Hakadosh Baruj Hu puso sobre los egipcios?

Y respondió: la enfermedad tan fuerte fue hacer “pesado el corazón”, lo que provocó que no puedan arrepentirse de sus acciones. Sobre esta enfermedad, Hashem asegura que no la pondrá sobre nosotros, siempre y cuando vayamos por Sus Caminos...

Esta garantía significa que el pueblo de Israel siempre tiene la posibilidad de retornar, de hacer Teshuva de sus pecados. También en la situación más compleja, Hashem no endurece nuestro corazón, para recapacitar y retornar.

Esto lo podemos ver en la salida de Egipto, el pueblo está sumergido en los cuarenta y nueve grados de impureza – a uno de la exterminación – y de allí nos elevamos y purificamos hasta recibir la Tora en el Monte Sinai.

Dijeron nuestros sabios: *en cada generación debemos vernos como saliendo de Egipto...* y tal vez pensamos que significa vernos – en la noche del Seder – como esclavos que salen hacia la libertad... pero el significado es más profundo: debemos vernos en la impureza, y con la gran posibilidad de elevarnos y alcanzar la categoría máxima, para recibir la Tora...

Y podemos pensar: estoy sumergido en el barro, ¿cómo podré salir?...

No te preocupes, si los hijos de Israel salieron de Egipto, con toda la impureza, tú también podrás salir...

Ellos salieron con mucho sacrificio, ataron a la pata de la cama a los dioses de los egipcios, y nosotros, ¿cómo saldremos del barro?

Si realmente, queremos salir – ¡podremos salir!

Hagamos algo que nos “cueste”, con sacrificio... y veremos que Hashem nos ayuda. Poner el alma siempre ayuda, para recibir de Hashem una gran abundancia de **“Siata Dishmaia”** (Ayuda del Cielo). Y esto lo vemos a diario: Hashem nos pone pruebas que parecen imposibles, y cuando nos fortalecemos y las enfrentamos, de pronto el monte se aplana, y la dificultad desaparece...

Arieh Shaag.